

# Humanidad

DIARIO DE LA REVOLUCION

Alcoy, domingo, 1 de Noviembre de 1936

Año I — Número 1

Oficinas y talleres: V. Ridaura, 11-Tel. 318

## Nuestro único objetivo: LUCHAR Y VENCER

Al empezar

### HUMANIDAD

Aparece HUMANIDAD en una hora convulsa de historia viva. Una minoría retardataria, hambrienta en todas las ambiciones, se ha lanzado traidoramente contra el pueblo y sus ideales. Y el mundo asiste en actitud adversa o leal, pero nunca indiferente a la lucha heroica y magnífica que desarrollan las masas españolas contra el espíritu feudal de los detentadores de todos los privilegios. Cada minuto es testigo de la voluntad de una España que quiere crear su verdadera nacionalidad. Y la obra augusta será realidad en nuestro destino histórico.

HUMANIDAD aspira a ser el periódico que merece Alcoy en esta situación revolucionaria. Exigida en sus aspectos materiales, esta hoja tendrá un contenido vibrante, ágil y dialéctico, exaltado por una emoción popular y patriótica, seguro y consciente de su responsabilidad. Al servicio de la causa antifascista, HUMANIDAD recogerá las pautaciones de esta actualidad estremecida de sangre y de ideal. HUMANIDAD quiere ser un periódico digno de la hora de martirio y creación que vive España.

No supedita HUMANIDAD su orientación a determinaciones de partido. HUMANIDAD es el diario de la revolución, del pueblo en armas, de la comandancia antifascista. Nuestra inspiración la buscaremos en la conciencia social que está renovando a España.

Con vigor juvenil, con emoción idealista—con ímpetu de combatiente victorioso—aparece HUMANIDAD, diario del pueblo que sufre, espera y forja. Vamos a capear, al servicio de la revolución, nuestra diaria tarea.

Aquí HUMANIDAD, en su primer número.

### VIVIR LA GUERRA

Estamos viviendo momentos decisivos de la Historia de España y de gran responsabilidad para todos los españoles. Son momentos en los cuales los hombres y los pueblos se elevan a las altas cumbres de la gloria y de la inmortalidad o se hunden en la más vergonzosa ignominia. El dilema que se nos presenta hoy a todos es claro, tajante y terminante: o vencemos, o, por dignidad, tenemos que morir. No hay, ni es posible, términos medios.

Por eso, precisamente por eso, por que la situación no nos presenta otra salida ni puede haberla, no son tiempos de divagaciones, ni de discursos floreados, ni de literatura en la que sólo brille el ingenio. Los hechos, los momentos y las circunstancias de hoy son tan elocuentes de por sí, tienen tanta brutal realidad que aquel que no los comprende tal como se presentan no le harán gran favor las palabras. Además, no se puede perder el tiempo convenciendo a quien todavía no está convencido, ni de ilustrar a

quien los hechos con su vigorosa presencia no le han hecho ver claro lo que se tiene que hacer. No son instantes de ingenuas conferencias, con largos considerandos y prolisos argumentos. Son instantes de captar al momento los mil y un problemas que a diario se presentan buscar con presteza la solución y luego, sin perder tiempo a mandar y a obedecer.

Cabezas claras, mandos energéticos, disciplina de hierro, esto es lo que hoy hace falta. Lo demás sobra, lo demás es superfluo, lo demás es suicidio: es querer perder la Guerra y la Revolución.

Estamos viviendo momentos de hombres. Nuestra época es viril y como a tal, enérgica, laónica, dura y severa. Fuera sentimentalismos, fuera trivialidades, fuera razones de familia ni de amistad. HOY SOLO HAY UNA RAZÓN: LA GUERRA, LA REVOLUCIÓN. Quien no comprende esto no merece vivir. Todo se debe subordinar al servicio de la gran transformación que estamos viviendo. Lo que no sirva para esto se debe suprimir inmediatamente.

Época de hombres, entiéndase bien, época de hombres. Hoy sólo los hombres deben mandar. Los hombres de verdad, que hay muchos que no lo son. Hoy sólo es hombre aquel que sabe cual es su obligación sin que se les diga y que saben mantenerse firmes en sus puestos sin necesidad de que se les obligue a ello. Es hombre en estos momentos aquel que sabe vivir la guerra.

Vivir la guerra en toda su crudeza y realidad. Sentir la guerra, pensar en ella en todo instante en todo momento. Ocuparse en la guerra, no preocuparse, ocuparse, ocuparse, que la guerra sea nuestra ocupación, nuestro trabajo, y nuestra vida. Vivir para la guerra. Todo hombre un soldado. Todo hombre una sola obligación: la guerra. Lo demás sobra, lo demás no hace falta. Se debe sancionar a todo aquel cuyas actividades no estén encaminadas a ganar la guerra.

Hacer sentir la guerra. Obligar a que se sienta la guerra, que todavía no se siente lo necesario: he aquí la ocupación primordial de los que hoy diri-

### Departamento de Propaganda y Prensa

Desde el momento que este titular se hizo cargo del Departamento que representa, ha estado en su ánimo que el cometido de su cargo respondiera a las exigencias del momento y sobre todo que interpretara el espíritu de la hora revolucionaria que se está operando en el suelo ibérico. Alcoy tiene necesidad de un órgano periodístico que satisficiera las ansias informativas, ideológicas y culturales de la clase trabajadora alcohana. Registrada que ha sido esta necesidad por este Departamento se ha puesto inmediatamente a la tarea de atenderla. De ahí la idea de crear un periódico local, que aunado en un haz los múltiples criterios de la clase trabajadora sepa encaminarlos y condensarlos en conclusiones de riónte armonía y de eficaz actividad. De ahí también que hemos de buscar que el periódico interesara tanto, que todos los trabajadores de Alcoy lo adquirieran y lo lean, por cuanto que será como el espejo que reflejará todas las palpitaciones de nuestra ciudad y todas las inquietudes de nuestra nación. Alcoy necesita su paladín revolucionario. La clase trabajadora tiene falta del vocero que espere por todos los ámbitos la potencia de sus hondos preocupaciones. Los obreros de este pueblo solidario van a tener en la prensa periodística el abogado de sus derechos.

Nuestro periódico llevará por título HUMANIDAD. Instamos a toda la clase trabajadora a que adquiera nuestro periódico, que aparte de que tiene una redacción integrada por todos los

sectores de la localidad, tendrá una colaboración rica que hará por todos los alcohanos. Así lo espera este Departamento. El titular del departamento, Enrique VASO

Antifascistas: Leed todos los días HUMANIDAD

### Consejo de Redacción

Por la C. N. T.

Camilo Bito

Por el Partido Socialista

Eugenio P. Balaguer

Por Izquierda Republicana

Juan Gisbert Botella

Por el Sindicato Escritores y Artistas

Amando G. Monllor

Rafael M. Soriano

Colaboradores:

Luisa García

Enrique Vañó

Juan Valls

Guzmán Coloma

Pascual Palmí

Gallego Crespo

Francisco Mompó

Antonio Montava

Alcina Navarrete

T. Ferrándiz

T. Cano Ruiz

Luis Guillén

### OBJETIVOS

### Limosnas, no; sacrificios

La hecatombe de la gente reaccionaria consistió en la pretensión de alcanzar el cielo por el mero hecho de hacer de vez en cuando una limosna. No vamos a caer nosotros en ese mismo defecto imperdonable. Para llegar a donde nos proponemos llegar al triunfo de la revolución precisa que sepamos hacer entrega de todo cuanto somos y tenemos: sin realizar un sacrificio pleno y constante, un sacrificio noble y eficaz, no podremos dar cima a la empresa de alta liberación proletaria, objetivo de todos los hombres conscientes e idealistas en la hora actual.

El que piensa que con hacer un simple sacrificio más que se crucie un pequeño esfuerzo de orden material basta a cumplir en su obligación, sólo demuestra una cosa: no comprender el momento ni sentir la grandeza del mismo. Y ese defecto, miopia, falta de interés por la causa del pueblo no tiene excusa ni perdón posibles. Implica un descaído a los instantes únicos por su magnitud y por su intensidad que estamos viviendo.

La revolución no es un espectáculo. Ni siquiera la proyección de un drama. Es algo más serio, más profundo. Y a los revolucionarios de verdad les toca en misión el dar a comprender hasta qué punto llega el significado de la misma. Sólo que se nota un poco de tibieza en los revolucionarios. Falta de entreno quizás. Porque el revolucionario que no empieza a trazar pautas, obligaciones, el que rehusa imponer la norma de un vivir tenso, dinámico, preocupado, falta a un deber elemental: al deber que le acusa el mismo hecho de ser un responsable.

En tiempos en que la tranquilidad no se altera, en que la vida colectiva se desliza en normal orientación, cabe el que cada uno haga entrega de aquello a que su libre voluntad le inclina. Pero ahora no es lo mismo. Y es necesario reeducar a cada paso, que la salvación no estriba en dar limosnas, sino en darse a todo por completo. El bienestar a que muchos aspiran no llegará por aquellos que sólo aspiran a un bienestar de momento particular. Llegará a imponerse cuando los individuos responsables lo crean conveniente, imponiendo, sí mismo, las normas que a ello conduzca.

Limosnas, no; sacrificios. Esto es: que haya sentimientos, que haya ideas y que los actos de todos se inspiren con arreglo a las necesidades y aspiraciones del pueblo en general. Por un lado se necesita impedir una cosa importante. Esta: los subterfugios, los fariseísmos. Y por otro, no cabe faltar órdenes severos de parte de quienes asumen cargos responsables. Ni permitir hipocresías en nadie, ni caer en debilidades. Dureza, cada día en cada día, en cada día. En una palabra: cumplimiento.

## Aprende a ser reservado que el enemigo aprovecha todos los medios